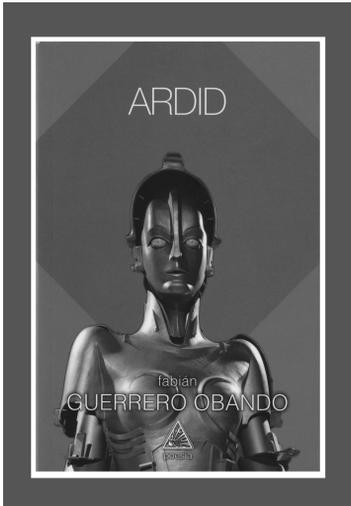


## \*Ardid: El oficio de poeta, el oficio de vivir



La escritura poética de Guerrero Obando se satura de plenitud en su recentísima entrega, ARDID. Madurez y despiadada invectiva sobre el tiempo —el ayer, el hoy y el mañana que es uno solo—: “Es un corazón que no ha podido ser jamás./ Ruina son los rayos secos/ que le pisan los talones./ Ruidos

sordos y promesas,/ que aún siguen dentro,/ como niebla obsesiva.” El poeta quiere salir de él,-Me separo me persigo el nombre de su libro iniciante es indicador evidente de su proposición poética-, pero no puede o no quiere. “Todo arte es un juego”, proclamaba Joseph Butler, pero un juego metafórico, añadido yo, en el caso de la poemación. El mundo se nombra por medios de analogías y correspondencias, el mundo de Guerrero Obando es el de sus enrevesados laberintos interiores que son —en mucho- el de los demás. Por eso su poesía conmueve, zarandea, golpea al lector (a). “A medida que el tiempo avanza,/ nos tornamos cada vez más lentos/ más ruidosos,/ pero seguimos en el mismo lugar/ y mirando el mismo techo./ Esperamos que la vida diaria sea como las mareas/ que siempre devuelve las

161

Ardid: El oficio de poeta, el oficio de vivir

\* Al libro ARDID se le otorgó el Premio Universidad Central del Ecuador, 2018.

cosas./” No, Guerrero Obando no está esperando a Godot (Dios o algo superior al ser), como Samuel Beckett, él espera –y reta a su modo- el decurrir avieso e insolente del tiempo.

ARDID, en la acepción del D.L.E. es: “Acción hábil con que se pretende engañar a alguien o conseguir algo”: la esencia del ser del poeta. Describe, registra, señala, dibuja a cuatro manos lo que es él, cómo percibe su vida y mira a los otros, como en perverso ejercicio lúdico. Un mérito irrecusable de la poesía de Guerrero Obando es su concisión metafórica que abre las esclusas de la esencialidad de nuestro fragilismo humano, de nuestra fugacidad, de nuestra evanescencia. “Se inicia el día y nos ponemos en marcha./ con tan solo algo entre los dedos/ o con menos en los dientes...” El tiempo erosiona, corroe, desmorona, aruina, no hay quien lo detenga. Es el gran invicto, el único.

“Sin creer en las necesidades del amor,/ búscabamos las grandes palabras/ o la palabra minuciosa./ Y por lo que hace a las cosas, ya no miramos hacia atrás./ Aún

cuando un montón de palabras se sitúa ahora/ mismo/ en esa cal parecida al corazón.” No hay manera de abrir un portillo de luz en el mundo de Guerrero Obando y sigue aporreándonos con su excepcional poesía. Su poesía viene desde las oquedades del ser y ese espacio está poblado –o regido- por el dios-demonio: el tiempo, o de la nada-tiempo, de los abismos de la noche donde se empeña en habitar. Guerrero Obando manotea y derriba todo horizonte. Hay un frío y oscuro manto que lo cubre siempre. No hay salida que valga, vida, amor, sueños..., el todo es ominoso y vamos por la vida hacia la muerte como sabuesos heridos sin hallar nada que valga la pena, un albergue que nos acoja. Errabundos. Dolientes. Difusos.

Aletheia es lo no olvidado, lo no perdido, lo no oculto, por lo tanto, es verdadero aquello que se presenta ante nuestros ojos con la luminosidad de la certeza. Aunque nos ciegue como en la poesía de Guerrero Obando. Orfebre de los despojos que encarnamos los seres humanos, va urdiendo con nuestros actos –que son perpetua-

mente vanos y necios-, esa delgada línea roja que llamamos destino, tan deleznable que el más leve soplo lo ultima. ARDID: la 'astucia' de un gran poeta para enredarnos en la maraña de nimios engaños de la que estamos hechos. Nada consistente existe, somos sueño, futilidad, minucias, finales. No obstante su hermetismo, su ominosidad, su silencio, la poética de Guerrero Obando conserva viva su aleteheia (su certeza). El poeta no dilucida, no expone, no exhibe. ¿Por qué, para qué...?, si la verdad del silencio y el ocultamiento del mundo de los vivos es la verdad suprema de su palabra poética.

"Nos dijeron que las palabras nunca cesan/ -nos espeta en otro de los poemas de ARDID-/ pero ya no leo/ y este verso tampoco es mío./ Somos un sueño que zozobra/ en el fondo de este perdido charco..." Tiempo. Silencio. Es hora de inquirirnos sobre qué somos. Tiempo y silencio anidamos en nuestras zonas prohibidas para los ojos de los demás: aparenialidades, humo, nada, el si-

lencio antes y después de nosotros. Alardeamos ser más: culpa, castigo y expiación. ¿De qué? ¿De haber nacido y sentido aquí en la tierra, de haber soñado en qué somos...?

Un joven "triste, solitario y final" golpea la puerta de mi estudio profesional, allá concluyendo el decenio de los setenta. Su mano trémula y transpirante aprieta la mía. La piel atezada por los vientos gimientes de su niñez y adolescencia. Procura sonreír pero percibo el denodado esfuerzo que genera. Viste traje formal y el nudo de su corbata gris me emplaza a embromarle. Se serena, pero su rostro muestra un dolor inexpressable, ese que le ha llevado siempre en el ARDID que ha sido la tierra y el cielo de su jornada existencial y se refleja sapiente y terrible en su ya vasta obra poética. ¿Saldrá indemne de esta fervorosa tentativa de engañarse a sí mismo y a los otros? ¿Hallará la luz que los simples mortales sí develizamos en el amor humano?

**Marco Antonio Rodríguez**

## ÍNDICE

### **Línea Recta**

Técnicas para escribir noticia: un género que construye la realidad ....	7
<i>Roque Rivas Zambrano</i>	

164

### **Expreso Móvil**

Raquel Rodas Morales: celebraciones, vida y memoria I .....	51
Raquel Rodas Morales: celebraciones, vida y memoria II .....	57
Raquel Rodas Morales: ¡Una vida fecunda que trasciende!	
<i>Dalila Edith Paliño Sánchez</i> .....	59
Las huellas de Raquel Rodas Morales	
<i>Jacqueline Costales Terán</i> .....	65
La lucha de las mujeres en la escritura de Raquel Rodas	
<i>Gabriela Ruiz Agila</i> .....	71
Mercedes Andrade, la innombrable	
<i>Silvia Vega Ugalde</i> .....	75
La palabra: Una forma de violentar o una manera de reivindicar	
<i>Mario Guayasamín</i> .....	87
Raquel Rodas Morales: celebraciones, vida y memoria III.....	91
Libros imprescindibles	
<i>Juan Pablo Castro Rodas</i> .....	93
Reseñas	
<i>Juan Pablo Castro Rodas</i> .....	103

### **Doble sentido**

Autor, editor y texto: un triángulo amoroso	
<i>Francisco Delgado Santos</i> .....	111
El polvo fino y fecundo de la cultura contenido en los libros.	
<i>Pablo Molina Sánchez</i> .....	127
Los límites del libro	
<i>Carlos Váscquez</i> .....	131

Educación universitaria y autonomía de aprendizaje	
Fernando López Milán .....	135
<b>Perdigones</b>	
Jorge Luis Borges .....	149
Ángel González .....	153
<b>Extramuros</b>	
Para que los dioses no se aburran	
<i>Fabián Guerrero Obando</i> .....	159
*Ardid: El oficio del poeta, el oficio de vivir	
<i>Marco Antonio Rodríguez</i> .....	161